

Periodismo e **innovación**

Journalism and innovation

Santiago Castellanos
scastellanos@usfq.edu.ec

Recibido: 1 de noviembre de 2022 | **Aceptado:** 5 de noviembre de 2022

DOI: <https://doi.org/10.18272/pd.v6i1.2849>

Referencia de este artículo:

Castellanos, S. (2021). Periodismo e innovación. *#PerDebate*, volumen 6 (pp. 16-19). Quito: USFQ Press.



Santiago Castellanos es decano del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas de la Universidad San Francisco de Quito. Tiene un Ph.D. en Estudios Culturales por la Universidad de California en Davis.

En un artículo publicado hace poco en la revista de acceso abierto *Journalism and Media*, los autores hacen un análisis comparativo de las innovaciones que han tenido lugar dentro del periodismo, entre 2010 y 2020, en cinco países europeos: Austria, Alemania, España, Suiza y Reino Unido (Meier et al., 2022). Cada uno de estos países tiene realidades periodísticas diferentes entre sí y todas ellas, obviamente, difieren de las que se viven en países como el nuestro. Sin embargo, la motivación que impulsa a la realización de esta investigación resuena desde hace tiempo con nuestra realidad. Aunque indispensable en sociedades democráticas, el periodismo está en crisis y es necesario encontrar soluciones a dicha crisis.

Las innovaciones reportadas por altos ejecutivos de medios, periodistas, expertos e investigadores entrevistados de los cinco países incluidos en esta investigación también resuenan, no solo con nuestra realidad, sino con discusiones que hemos tenido aquí, por varios años ya, en nuestras clases de pregrado, en el evento *Periodismo en Debate* y en la revista anual *#PerDebate*. Ciertamente, aunque en cada país incluido en el estudio los resultados difieren, existen algunos hallazgos en común, de los cuales voy a detallar solo unos pocos (los lectores interesados pueden referirse al artículo citado al final). Por ejemplo, cada vez es más necesario un periodismo investigativo que sea colaborativo. La imagen heroica del periodista individual se vuelve insuficiente frente a complejas realidades sociales, económicas, políticas o ambientales que requieren de redes de investigación, *medialabs* o equipos interdisciplinarios regionales o transnacionales. En este sentido, la importancia del periodismo de datos y del *fact-checking* no puede ser subestimada.

Tampoco pueden subestimarse las formas en las que se establecen relaciones más estrechas e incluso participativas con potenciales audiencias, mediante estrategias de personalización de noticias o incluso de curadurías en torno a temas específicos. El periodismo de una sola vía es (¿ha sido siempre?) insostenible. Los formatos también importan. El *storytelling* digital, la producción visual de historias por medio de piezas multimedia, el periodismo móvil, el periodismo en tiempo real a través de canales móviles, los pódcast o el uso de redes sociales también contribuyen a generar mayor relación con las audiencias. Otro aspecto importante es la necesidad de poner genuina atención a asuntos relacionados a temas de

diversidad, sea esta de género, sexualidad, edad, etnicidad, discapacidad, lugar de procedencia o creencias religiosas. Y en un mundo en el que crece la preocupación por la naturaleza, el medioambiente y el planeta, el periodismo científico, en sintonía con las discusiones provenientes de las humanidades medioambientales y con el periodismo constructivo, es primordial.

Dado que las organizaciones que producen información deben aspirar no solamente a ofrecer un servicio de calidad, sino también a su propia sustentabilidad económica, en los países estudiados se experimentan con alternativas como *paywalls*, suscripciones, membresías o donaciones. La viabilidad de estas alternativas en realidades como la nuestra puede ser cuestionable, y seguramente habrá que explorar otras formas de sustentabilidad y estudiar casos locales de éxito.

Señales de la crisis del periodismo abundan por todos lados, aquí y en todo el mundo. Los periódicos impresos o el noticiero de las siete de la televisión local desde hace tiempo que dejaron de ser fuentes confiables de información para amplios sectores de la sociedad, cada vez más inmersos en las redes sociales o en los medios digitales alternativos. Y así como decae la confiabilidad de los medios *mainstream*, decae también la confiabilidad del periodismo, no solo como profesión sino incluso como área de profesionalización en instituciones de educación superior. Y a ello se suma la insidiosa existencia de las *fake news* y la preocupante y creciente polarización política que desafortunadamente tiende a solidificar posturas antagónicas simplistas, incapaces tanto de autocrítica como de posibilidades de mediación con posturas divergentes. El periodismo se encuentra en un estado de flujo, de re-definición, de re-legitimación y de re-negociación de su rol frente a la sociedad. Y cualquier indagación acerca de los desafíos del periodismo es a la vez una indagación acerca de los desafíos que enfrenta la sociedad actual.

Referencia

Meier, K., Schützeneder, J., García Avilés, J. A., Valero-Pastor, J. M., Kaltenbrunner, A., Lugschitz, R., Porlezza, C., Ferri, G., Wyss, V. & Saner, M. (2022). Examining the most relevant journalism innovations: A comparative analysis of five european countries from 2010 to 2020. *Journalism and Media*. 3(4), 698-714. <https://doi.org/10.3390/journalmedia3040046>